

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de San Pedro, 16, imprenta, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

El que no sabe es como el que no vé.

LA PUERTA DE CUARTOS.

Uno.—Siempre he tenido curiosidad de saber por qué se llamará de Cuartos esta puerta tan antigua de Talavera, y nunca me lo han sabido decir. A ver si usted lo sabe y me lo dice. Yo imagino si ese nombre será por cosa de dinero, ya fuese por hacerse ahí alguna feria célebre, ó por estar al lado alguna tesorería, ó cosa así.

El Amigo.—Pues sepa usted que esa puerta que usted vé, tuvo colgados, hácia el año mil doscientos ochenta y nueve, los cuartos de unos cuatrocientos hombres delo mejor de la ciudad, que tomaron partido por Don Alonso de la Cerda, como rey de Castilla, contra Don Sancho cuarto, llamado el Bravo, hijo del rey Don Alfonso el Sabio; el cual, como entrase por fuerza de armas en Talavera sublevada, los hizo ajusticiar y descuartizar para escarmiento. Desde entonces se llama de Cuartos esta puerta.

Uno.—¡Qué barbaridad! ¡Y luego nos dicen que ahora somos tan malos!

El Amigo.—Peor lo pasó Béjar, que por la misma causa fué entrada á cuchillo y murieron degolladas unas cuatro mil personas, entre ellas muchas mujeres, segun refieren los historiadores.

Uno.—¡Ya se vé, tambien hay que considerar que aquella gente se habia levantado contra su rey!

El Amigo.—¿Y qué me dirá usted, cuando yo le diga que este rey Don Sancho se levantó contra su padre?

Uno.—¡Jesús!

El Amigo.—No tenia el mejor derecho para ser juez severo en materia de rebeliones ¿no es verdad?

Uno.—Pues mire usted, así sucede en todo; que el que más tiene por qué callar, suele ser el que menos perdona las faltas de los otros.

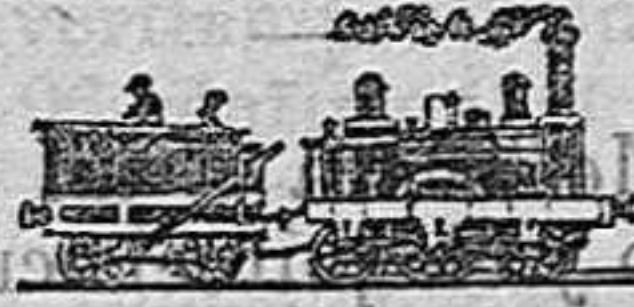
El Amigo.—Es cierto.

¡DIOS LE AMPARE!

Un mendigo.—¡Señor, un socorro! La necesidad me obliga... Soy un ce-

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



sante. He vendido toda mi ropita.

El caballero.—Tome usted.

El mendigo.—Es la mayor desgracia, señor. Por hacer esto mismo ¡qué crueldad! nos cogieron otra noche á mi anciana esposa y á mi, y nos llevaron á una reclusion separados, á un sitio de horror. Ella todavia no ha salido, y yo no tengo para hacerla venir, porque está fuera de aquí. Ya anciano, como usted vé, me he ido quedando sordo, y, á pesar de una conducta irreprochable, me han separado de mi destino. Si no hiciera esto, me habria muerto de hambre ya.

El caballero.—Tome usted una mo-



PUERTA DE CUARTOS EN TALAVERA DE LA REINA.

neda más. Tenga usted valor. Tenga usted resignacion.

El mendigo.—Gracias, señor. Dios se lo premie.

El caballero (á solas).—Es tristísimo esto. ¡Pobre infeliz! Lo que más siento es no poderle dar este duro que llevo, porque ¡ya se vé! ¡hay tanta farsa en esto de pedir limosna! Pero nó, este pobre viejecito es indudablemente una persona decente. El aire de sus palabras es el de la verdad. Este hombre no miente, es un verdadero desgraciado. ¡Qué placer hay en llorar el dolor! ¡No es posible que mienta quien así hace sentir! ¡Pero necio de mí! ¿pues no tengo un medio para saber quién es este hombre? Voy á volver á la esquina y le pregunto dónde vive. Me informo despues, y no tan solo le podré socorrer yo, sino y que mis amigos, y aun le proporcionaré el amparo de alguna sociedad de Beneficencia domiciliaria, porque este

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de un semestre y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real ó 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

es el modo de hacer el bien, no arrancando de su hogar, no separando de su familia y tratando peor que en un cuartel al infeliz necesitado del auxilio de sus semejantes. Me parece que está allí... ¡Pues no es! El pobrecito se ha marchado... ¡Dios le ampare!

LA ATRACCION.

Uno.—¡Pero qué cosa tan particular es esta de la atraccion del iman para el hierro! Parece que se le ha pegado la llavecita! ¡Es que hay que hacer fuerza para separarla!

El Amigo.—Ese iman que tiene usted en la mano, es un ejemplo, el más vivo, de la fuerza de atraccion que tienen las, entre sí. Meta usted en ese estanque su baston, y verá usted cómo se le pega el agua. Toque usted la superficie de ella con la yema del dedo, y al retirarle, muy poco á poco, verá usted cómo el agua que tocaba se levanta atraida por él, pareciendo quererle seguir.

Uno.—¡En qué cosas se paran ustedes! Es claro, así llegan ustedes á saber más que nosotros, que no pensamos sino en la hora de salir del trabajo.

El Amigo.—Y esa atraccion se ejerce en proporcion de la cantidad de los cuerpos, cosas, materia ó como usted quiera llamar á la masa creada. Cuanto mayor es la cantidad de esta materia ó cuerpo, más llama hácia sí. Por esta causa, la tierra entera tiene una atraccion superior á todo lo que hay en ella; así es que cualquier objeto que suelte usted á cierta altura, se precipita hasta juntarse con el suelo, que es lo que se llama caer.

Uno.—¡Pues los pájaros bien suben y los globos tambien, que una vez vi uno de estos que llevaba un hombre dentro de un canasto muy grande, que iba colgando!

El Amigo.—El pájaro que no aletea no sube, y si ya ha subido se cae, y el globo asciende porque va lleno de aire caliente ó de un gas que pesa menos que el aire al temple natural; de modo que es sostenido por éste como el agua sostiene á los peces que nadan ó al

corcho, pero no porque el corcho, los peces, los globos ó los pájaros no sean atraídos por la tierra. El agua ó el aire se interponen y los sostienen, de igual manera que si yo pusiese la mano por delante, mientras tuviera fuerza bastante para ello.

Uno.—Ya voy entendiendo.

El Amigo.—Y es claro que cuanto más fuerte es un cuerpo, sostiene más. Así es, que está usted metido en un estanque, y se mueve usted en el agua como si su cuerpo fuese una pluma; pero vaya usted á salirse, vaya usted á saltar á una lancha ó á subirse al alto borde desde donde se echó usted al agua, y entonces le parecerá á usted de plomo el cuerpo y necesitará probablemente de auxilio para salir. ¡Tanto es lo que el agua sostiene más que el aire, y tanto lo que atrae más que él, por lo mismo que es más densa, que tiene más cantidad de materia ó masa en igualdad de volumen.

Uno.—Esto ya empieza á marearme un poco.

El Amigo.—A esta fuerza de atracción de la tierra, á éste como amor de familia que los mundos tienen á cuanto les pertenece, se llama fuerza de gravedad, que es tal, que alcanza de unos mundos á otros y los tiene á todos en el sitio donde la cantidad de su masa los señala, conforme á esta grandiosa ley de gravitación universal.

Uno.—Vaya, lo dejaremos por hoy, mucho para mí.

El Amigo.—Bueno, como usted quiera. ¿Pero es que no le gusta á usted hablar de esto?

Uno.—Si señor que me gusta, y mucho; pero hágase usted cargo que no está uno acostumbrado á estas cosas, y se cansa.

El Amigo.—Es verdad, porque no solo se trabaja cuando se coje un azadon.

IDEA HUMANITARIA.

Un hombre ilustrado.—¡Oh, sí, al momento! No me habia ocurrido hasta ahora la idea de ser individuo de la Sociedad de Amigos del Pais de la ciudad donde he nacido; pero eso de que funde una Asociacion para enseñar á leer á quien no sabe, me dá motivo para reparar mi falta y hacerme socio inmediatamente.

El Amigo.—Pues me alegro mucho de haberle hablado á usted del asunto, porque si hay honor para Sevilla en este pensamiento, tambien le hay para quienes le patrocinen.

El hombre ilustrado.—Y lo que es mejor, la satisfaccion intima de hacer el bien. Yo creo que todas las Sociedades de Amigos del Pais tomarán bajo su proteccion idea tan fecunda y tan sencilla. Una Asociacion en que cada individuo adquiere por todo compromiso el de enseñar á leer y escribir

á dos personas, es casi tanto como hacer que éstas lo sean, y nada hay menos trabajoso ni más humanitario.

El Amigo.—¡Quiera el cielo que sean menos raros en España los hombres como usted!

¡ALGO POR LA SALUD!

Uno.—Me choca á mí ver tanto chiquituelo y chiquituela en este Madrid, tanta gente fea y tisiquilla. ¡Valientes engendros sacarán! Yo creia que en Madrid todo el mundo habia de ser buen mozo, ya que no se hace aquí otra cosa que comer y pasearse, sin trabajar.

El Amigo.—¡Dónde estará esa Jaujaj! ¡Dónde podrán los hombres todos librarse de los dolores de la miseria! ¡Dónde vivirán todos tranquilos y bien alimentados, en habitaciones bien secas y llenas de aire puro y de luz! ¡Y cuál será aquel lugar de la tierra en el que no penetren el vicio y la ignorancia!

Uno.—Pues mire usted; vicios, si creia yo que habia en Madrid, y no pocos, pero no esa ignorancia y esa miseria que usted dice.

El Amigo.—Esos chiquituelos que á usted le chocan, esas personas feas y menguadas de que usted habla, que parecen una burla de la especie humana, son las victimas de esa pobre vida que hay en Madrid, como en todas partes y particularmente en las grandes ciudades, donde ni aire hay para todos.

Uno.—Pues en los pueblos tambien hay gente ruin, y lo que es aire allí no falta.

El Amigo.—Pero falta buen alimento y sobra trabajo, que se come á los infelices desde chiquititos.

Uno.—Dice usted bien, pero en Madrid no es lo mismo. ¡No hay mala diferencia!

El Amigo.—En Madrid, y en toda ciudad, hay el trabajo de los talleres, escuelas y oficinas, que no es más saludable que el trabajo del campo.

Uno.—Pues entonces, en todas partes se está mal.

El Amigo.—En todas partes hay que defenderse del mal. Aprendemos á cuidar de los animales y de las plantas, y solemos olvidar el cuidado de nosotros mismos.

PRINCIPALES NOTICIAS DE LA SEMANA

La temida *filoxera*, ese insectito tan pequeño en cuerpo como grande por su poder destructor de la vid, en cuyas raices se ceba, está ya desgraciadamente en España; habiendo sido hallado en una posesion llamada la *Indiana*, de la provincia de Málaga, en la que aparecen enfermas cuatro ó cinco mil cepas. Los hombres inteli-

gentes y patriotas se han alarmado ante esta triste noticia, que exige proceder con toda energía y sin contemplacion ninguna; porque los intereses de la Nacion son primero que los de una ó varias personas; sobre que si el mal cundiese, lo sería para todos. Se aconseja el sulfuro de carbono, para la destruccion del insecto, y arrancar las cepas sanas en veinte quilómetros al rededor de las enfermas, además de prohibir severamente la entrada en España de todo sarmiento extranjero. Pues mirese bien si esto es prudente, como lo parece, y bien visto que sea, procédase en consecuencia á la salvacion de la primera riqueza española; que para casos como éste tiene la utilidad pública el amparo de las leyes y de la conciencia.

—La exportacion de carnes en vivo y de huevos aumenta en Galicia. En un solo vapor acaban de salir de la Coruña para Inglaterra 130 bueyes y 240 cajones de huevos.

—El Gobierno portugués ha resuelto que los españoles sean admitidos en los hospitales de aquella nacion al igual de los portugueses. Es para nosotros un deber de gratitud hacer lo propio respectivamente, dado caso que no estuviere ya hecho, como quisiéramos.

—El día 4 del próximo setiembre se inaugurará en Palencia, á la vez que la feria anual, una Exposicion agrícola, que la Diputacion de la provincia subvenciona con 20.000 reales, el Ayuntamiento con 10.000, y con menores cantidades el Ateneo, la Sociedad de Amigos del pais, de aquella ciudad, la Direccion general de agricultura y otras corporaciones. Para la organizacion de este plausible certámen ha sido nombrada una Comision ejecutiva, compuesta de personas ilustradas.

—En el alegre y sanísimo barrio de la Prosperidad, de Madrid, se solemniza la fiesta del Cármen en los días 20 y 21 del actual, con regocijos públicos que han de atraer numerosa concurrencia. Funciones religiosas, músicas, cucañas, bailes públicos, fuegos artificiales y socorro de una peseta á cada una de las cincuenta familias pobres de la localidad, es lo que esta se ha propuesto realizar en tales días.

—El Congreso diplomático de Berlin ha concluido sus sesiones, quedando descontentas del Tratado las más de aquellas mismas naciones que le firman; lo cual no es demasiado tranquilizador. Rusia parece sujeta un poco en sus ambiciones, segun queria la Inglaterra, pero ha ganado un aliado natural en Austria, por lo que á ésta compromete la adquisicion de la Bosnia y la Herzegovina. En cambio, el deseo que de *redondearse* tienen la Alemania y la Italia, adquiriendo ambas lo que de Alemania é Italia conserva el Austria, parece oponerse

á la preponderancia perfecta de la Rusia sobre Inglaterra. En cuanto á Francia, su puesto natural,—si alguno quisiera tomar actualmente por la fuerza,—lo vemos en contra del imperio alemán, por lo que la interesan la reincorporación de las provincias del Rin, perdidas en la última guerra con Alemania, y el lustre de sus armas. Turquía, otro tiempo tan poderosa, presenta el abatimiento del moribundo. ¡Pero quien sabe si este gravísimo enfermo no se curará de sus males, á favor de las operaciones quirúrgicas que ha sufrido, como se curó España en 1808. Nada hay claro, pues, para nosotros en este revesado asunto; sino es la proximidad de otra guerra.

—En Manchester (Inglaterra) ha habido una terrible explosión de los gases propios del carbon de piedra, en las minas de este combustible llamadas de Santa Elena, pereciendo unas 200 personas. Insuficiente la lámpara de Davy para precaver estos horrores, se acaba de idear un mecanismo para alimentar con aire exterior las luces del interior de esta clase de minas, llevándole con tubos como en las ciudades se hace con el gas del alumbrado.

—Vencidas las dificultades aduane-

ras, que eran las mayores, se ha establecido un servicio internacional de mercaderías entre España y Francia por los ferro-carriles valencianos y catalanes, enlazados ya con los del mediodía de Francia, en cuya virtud se puede facturar desde Játiva á Paris directamente, tardando unas cincuenta horas en vez de los cuatro dias que hoy se invertian por Irun, y pagando 15 reales 96 céntimos por cada 10 kilogramos, que equivalen á una arroba. Desde Tolosa baja ya la tarifa á 13 reales 56 céntimos los 10 kilos. Naturalmente el precio es muy inferior para las ciudades francesas del tránsito; así es que hasta Lyon, la segunda capital de Francia, pueden ir nuestras frutas y legumbres frescas, por 11 reales 56 céntimos la arroba desde Játiva, que es la estación más lejana, llegando en breves horas. Esto es magnífico para nuestros productores y comerciantes.

—Se ha hecho la prueba oficial del puente sobre el Guadiana, en el ferrocarril de Mérida á Sevilla.

—Las minas de plomo de Castuera establecen un tranvía hasta el ferrocarril de Badajoz.

—En Murcia se ha establecido una asociación benéfica, con objeto de proporcionar libros ó lectura de ellos á

los pobres. Nos dicen que lleva el título de *Junta de siervos de los pobres*, que nosotros creemos deber entender de *servidores*. Está presidida por la Marquesa de Salinas de Beniel, y cumple un fin altamente caritativo; que será lo mejor posible, en nuestro concepto, si para hacer el escrutinio de los libros, no se tiene presente otro criterio que el de apartar aquellos que sean contrarios á la moral, políticos ó ininteligibles.

—Las más de las naciones de Europa han enviado á España representantes extraordinarios para asistir á las solemnes honras fúnebres verificadas en el gran templo de San Francisco, de Madrid, el dia 17 del actual, por el alma de la difunta reina Doña Mercedes. El mayor elogio dedicado á esta señora, le hemos leído en la *Voz de la Caridad*; según la cual, la reina doña Mercedes era caritativa.

—Las ligas de contribuyentes de España proyectan reunirse en asamblea general en Madrid, durante el próximo mes de Agosto. Pocos pensamientos pueden ser tan útiles como éste, si se le consigue librar del peligro de las pasiones políticas.

—Se ha constituido en Madrid una Sociedad protectora de los animales

ENTREMESES.

Los entremeses eran unas composiciones dramáticas, cortas y burlescas, en las que se cantaba y bailaba, con gran contentamiento del público espectador. Alternaban con las comedias, entre cuyos actos ó jornadas solían representarse, y sirvieron como de padres de los sainetes. El mayor ingenio que se dedicó y brilló en este género de literatura fué el célebre Luis Quiñones de Benavente, natural de Toledo, que vivió á principios del siglo diez y siete. A él debió su importancia esta clase de composiciones populares, hasta entonces menospreciadas. Queremos que los lectores del *Amigo* conozcan el mérito de algunas de ellas y juzguen del pueblo español de hace dos siglos, muy al vivo retratado en estos entremeses, en los que, como jugando, se hacen muchas advertencias y corrigen muchos vicios.

ENTREMES CANTADO

EL GUARDAINFANTE (1)

(PRIMERA PARTE.)

REPRESENTÓLE TOMÁS FERNANDEZ.

INTERLOCUTORES.

Juan Rana, de alcalde.
Salvador.
Un alguacil.
Josefa Roman.
Un pescador.
Un mozo de mulas.
Un vejete.
Un muerto.
Músicos.

(1) Miriñaque.

(Canta.)
Juan. Señora mosquetería (1),
Escuchá á vuestro Juan Rana.

(Representa.)

¿Yo só alcalde perpétuo?
¿Vos no me distis la vara?

(Canta.)

Pues, ¿cómo en ausencia mía
Consentís que una mochacha
En la audiencia de Avendaño
Me usurpe mis alcaldadas?

(Representa.)

Beatricilla se me atreve,
Y siendo alcaldesa falsa,
Entre ella y los presos me hacen
Trampantojos las risadas.

(Canta.)

Pues para ésta y para estotra,
Para mi cara mulata,
Para tantos, para cuantos,
Y para mi santiguada,

(Representa.)

Que he de vengarme en las hembras;
Pues no alegrarán que pagan
Los justos por pecadores,
Andando todas tan anchas.

(Sale Salvador, y tráele por el tablado muy aprisa.)

Salv. (Representa.) ¡Señor alcalde!

Juan. ¿Qué hay?

Salv. ¡Alcalde de mis entrañas!

Juan. ¿Qué os ha dado?

Salv. ¡Alcalde mio!

Juan. ¿Qué os toma?

Salv. ¡Alcalde!

Juan. Ya escampa.

¿Hay más alcaldes? ¿Soy yo

Chancillería?

Salv. ¿No habla?

Juan. Ya habrán.

Salv. ¿No se pasea?

Juan. Pues ¿qué es aquesto?

Salv. ¿No anda?

Juan. Ya ando.

(1) Llamábase así antiguamente á la gente del patio ó entrada general de los teatros.

Salv. ¿No alarga el paso?

Juan. ¡Pues no!

Salv. Mucha flema gasta.

Juan. Antes no gasto ninguna,

¿Habeis comido cazuela?

¿Porque yo he comido natas,

Y no quieren ejercicio.

Salv. Escuchad dos mil palabras.

(Siéntase Juan Rana en el suelo)

Juan. Ahora decí un millon.

Salv. ¿Qué hace?

Juan. Echarme con la carga.

Salv. Alcese.

Juan. Dadme la mano.

¡Alá!

(Dentro.) ¡Alá!

(Al irse á levantar dice *alá*, y dicen dentro *alá* y vuélvese á caer.)

Juan. ¡Ay, que me matan!

Salv. Calle, que traen una presa.

Juan. ¿Presa? Venga, si es de vaca.

(Sale un alguacil cantando)

Alg. Presa os traigo una falduda,

Porque entrando por la plaza,

Hasta que pasó, estuvieron

Detenidas cien mil almas.

Juan. ¿Es muy gorda?

Alg. Una sardina.

Juan. ¿Iba sola?

Alg. Ella y sus faldas.

Juan. No es nada la añadidura.

Ménos ocupa la guarda.

Decidla que éntre.

Alg. No puede.

Juan. Pues pueda.

Alg. ¿Cómo?

Juan. Á patadas.

Alg. Un tabique han derribado,

Y en él está atravesada.

Juan. Pues échenla una maroma,

Y hasta meterla en la sala

Cuantos puedan tiren della,

Aunque derriben la casa.

(Echan una maroma al vestuario y sale atada de ella Josefa Roman, vestida muy hueca, con todas las cosas que dirán los versos, y tiran desde el tablado como que hacen fuerza.)

(Cantar todos.)

y de las plantas, que se propone, como todas las análogas, extender el amor á unas y otros, y lograr, entre otras ventajas, la suavidad consiguiente de las costumbres.

—Las aduanas españolas recaudaron en el año económico de 1876 á 77 la suma de 82 millones de pesetas, y la de 88 millones en el año económico terminado en 30 de Junio último.

—Los *Amigos de los pobres* de Barcelona van á fundar una Caja de préstamos, para librar de la usura á las clases menesterosas. Los Montes de piedad y las Cajas de ahorros son dos de las instituciones más importantes de la beneficencia pública.

—Dice el *Diario de Avisos* de Zaragoza, que el día 8 del actual se tiró desde lo alto de los Arcos de Tuel un infeliz habitante del arrabal de aquella ciudad, por no querer volver á su casa ni vivir estando muriéndose de hambre su familia. Si hubiera juntas de caridad de barrio, bien organizadas, se ahorrarían grandes dolores á muchos desgraciados, y á todo el mundo el horror de saber estas cosas cuando ya no tienen remedio.

—Es asombroso el número de periódicos que ven hoy la luz en España, aun en las poblaciones menos im-

portantes; sirviendo de notable ejemplo de esta actividad intelectual, entre otros muchísimos, *El Olimpo*, de Andújar, que se publica con grabados y reúne circunstancias que dan buena idea de la elevación que la cultura pública toma en nuestra patria.

—Se ha sacado á subasta por el Gobierno la construcción del túnel del puerto de Pajares, el mayor de los ferro-carriles españoles, pues que tiene, según creemos, media legua y en curva, por añadidura.

También se subastan de igual modo otras obras del ferro-carril á Galicia, todo ello consecuencia de la nueva ley relativa á la incautación por el Estado de los ferro-carriles del Noroeste.

—Ha habido atroces pedriscos en muchas partes de España, y aun inundaciones en algunas, como ha sucedido en Rioseco (Valladolid).

—El día 23 del pasado junio tuvo lugar en la calle de la Muralla, de la Habana, el banquete ofrecido por el comercio de la ciudad á las clases de tropa de aquel ejército, representado por las fuerzas francas de servicio de las llegadas, á nombre de él, para solemnizar el triunfo de la causa española en aquella preciosa isla. Los co-

merciantes todos y sus dependientes recibieron, acompañaron hasta sus asientos y sirvieron á los tres mil soldados á quienes se agasajaba, en el pecho de cada uno de los cuales colocaron las comisiones respectivas un lazo conmemorativo. Distinguidas señoritas de la población distribuyeron mazos de cigarros á los convidados, y éstos fueron despedidos con iguales demostraciones que á su entrada. Al día siguiente del banquete fueron distribuidos los donativos particulares y obsequiados los soldados que no habían podido asistir á la comida del día anterior.

—Están para publicarse en la *Gaceta*, según leemos en un periódico, los importantes decretos mediante los cuales ha de quedar asimilada á la Península la organización política y administrativa de la Isla de Cuba. Se dice que, en virtud de ella, tendrá ésta en el Congreso una representación de cuarenta diputados.

—En vista de los engaños mediante los cuales se estafa con frecuencia á los soldados que llegan de Cuba, creemos útil que las autoridades les hagan advertir á su llegada este peligro.

—A últimos de la semana ha quedado el 3 por 100 á 13,15.

Por sus condiciones y por sus usos
Ya no caben las hembras dentro del mundo.

¡Tirar tirar, tirar, tirar!
Ya cabe, ya entra, ya viene, ya llega;
Que aunque quiere no puede;
que es mucha la ropa que trae,
La ropa que trae.

Josef. Miren cómo tiran, canalla ignorante,
Que me ajan mi guardainfante.

Juan. ¡Jeso Cristo! ¡hola! ¿es mujer?
(Subese en un banco como espantado.)

Alg. Pues ¿qué ha de ser?

Juan. La tarasca,
Que ya sale por el Córpus;
Medio sierpe y medio dama.

Josef. (Canta y baila.) Lo que se usa, señor alcaldito,
Gracioso y bonito,
Dice el refrancito,
Que nunca se excusa;
Y por solo hacer lo que vemos,
Las hembras traemos,
Aunque reventemos,
Tanta garatusa, tusa, tusa.

Juan. Si por ver lo que se han ensanchado,
(Repiten)
El padre ó velado
Á ojo cerrado
Las diera una funda;
¡Vive Cristo que el toldo bajáran;
Y aunque regañáran,
Ellas ahorráran
De tal baraunda, unda, unda.
(Repiten.)
(Sale un pescador.)

Pesc. De parte de las ballenas
Pongo á esta moza demanda,
Porque después que andan huecas,
Traen á todas desbarbadas,
Piden sus barbas y costas.

Juan. ¡Prace á Dios que muestas barbas
No son buenas para eso,
Que también mos las peláran!
Al momento se las vuelva.
(Saca del Guardainfante unas ballenas y dáselas)

Josef. No importa un bledo,
Que ya usamos por ellas
Aros de hierro.

Juan. Ya es viejo en las hembras,
Porque solo los yerros
Son los que aciertan.
(Sale un Mozo de mulas.)

Mozo. Caballos, mulas, pollinos
Á aquesta mocita embargan,
Porque para los manteos
Les ha quitado la paja,
Y están rabiando de hambre.

Juan. ¡Miren qué gusto de damas,
Que lo que los asnos comen
Han escojido por gala!
Vuelva luego la paja.
(Saca una manada de paja y dáselas)

Josef. Tome, mocito,
Que es muy rubia quien tiene
Gusto pajizo.

Juan. Á ellos la paja,
Y cebada á los burros
Que se la pagan.
(Sale el invierno, de vejete)

Vejete. Yo soy el invierno, y pido
Que desesteren las sayas,
Pues con este uso maldito
Una pleita no se halla.

Juan. Vuélva al invierno su abrigo,
Que no han de estar las moéchachas
Esteradas para el frío.

Josef. Pues ¿cómo han de estar?

Juan. Colgadas.
(Deja caer el Guardainfante, que ha de ser de esteradas, y dásele, y queda estrujada)

Josef. Tome allá sus pleitas;
No quiero pleitos,
Que lo que ellas visten
Desnudan ellos.

Juan. Á pocas demandas
Estrujada ha quedado
Como naranja.
(Sale un Muerto.)

Muert. Desde el otro mundo vengo...

Juan. Venga muy en hora mala.

Muert. Por aquel moño que pueblan
Mis guedejas mal logradas:
Por señas que han de tener

Algunas liendres pegadas.

Juan. Volvédselas; quizá tiene
Llama donde chamuscallas.

(Quitale el moño)

Muert. No se vista lo ajeno;
Venga mi moño.

Josef. Tómeme, que otro muerto
Me dará otro.

Juan. Habiendo hospitales,
Donde un moño se cierra
Ciento se abren.

Señores blandos de bolsa,
Miren de lo que se pagan.

¡Vive Dios que es lagartija
La que nos pareció abada!

Josef. Pues desnuda á las hembras, alcalde,
Volviendo á vestir las su bolsa lo

En mi vida di más de jubones:
Si desest quisieren (las carnes), es-

cojan y tomen.

Muj. 2. ¿De qué tela son, alcalde?

Juan. De cuero, que no se rompen.

Muj. 3. Y ¿de qué color, amigo?

Juan. Coloradas las labores.

Josef. Y ¿qué guarnicion les echa?

Juan. Mosqueado, y atrás los golpes.

Josef. ¿Es buen sastré el que los hace?

Juan. Píntalos, que no los cose.

Josef. Y ¿también abotonados....

Juan. Que jamás se desabrochen.

Todas. Guárdelos, vístalos, póngalos, majaderote.

Juan. Esas sean las galas y naguas
Que den á las hembras los señores

Todas. ¡Quedito, pasito! porque si le oyen,
No habrá diablos que puedan sacal-

les
Más joya ni gala, que aquestos jubones

Juan. ¡Señores hombres!

Juan. ¡Palo y azoté!

Todas. ¡Quedito, pasito!
Porque si lo oyen, etc.